

Valoremos la maternidad

Por naturaleza la mujer lleva consigo un sinfín de características que la diferencian del hombre, gracias a esto las virtudes de la mujer la ayudan a desarrollarse plenamente en otros ámbitos, pero ninguno de ellos sea tal vez tan enternecedor y vitalicio como el ser madre.

La maternidad es un evento que cambia por completo la vida de la mujer, un evento que inicia pero que nunca termina: una vez que se es madre, queda un vínculo para toda la vida. Es cierto que algunos de los cambios pueden complicar la rutina de la mujer, pero también no se puede negar que la realización de esta hermosa tarea trae consigo abundantes experiencias llenas de alegría, sorpresas, nuevas emociones y sobre todo de amor.

El apego que se crea entre madre e hijo es un lazo que durará por siempre; dicho lazo comienza desde el seno materno y continúa durante las distintas etapas que atraviesa una persona, y es tan fuerte que trasciende las fronteras, no existe distancia tan grande que pueda desaparecer la huella que ha dejado el cuidado materno en los hijos, incluso aún después de que ellas dejan este mundo.

Tomando en cuenta la importancia de la figura materna, podemos afirmar que ser madre representa todo un reto, sobre todo en la actualidad. Hoy en

día muchas madres dentro de sus actividades incluyen en su vida diaria el salir a trabajar, algunas de ellas por necesidad de aportar ayuda económica al hogar y muchas otras por el deseo de una realización profesional.

Ciertamente, el que la mujer salga de casa a laborar no debería representar un impedimento para poder seguir cumpliendo con el papel de madre, pero en la realidad encontramos que cuestiones como horarios, salarios, distancias y falta de apoyos hacia las mujeres que son madres de familia, complican aún más el ejercicio de la maternidad.

Es por eso que, como sociedad, es nuestra responsabilidad y deber colaborar con el gobierno y demás instancias de la sociedad civil en la creación de políticas públicas que faciliten en mayor cantidad la realización de ambas tareas.

Algunas puntos que se podrían abordar para apoyar a las madres de familia son: la adecuación de horarios que permitan flexibilidad, el aumento en número y calidad de guarderías públicas, la mejora y aumento de programas de salud materna que brinden atención desde el momento de la concepción hasta el parto, programas de formación que incluyan temas sobre nutrición, educación, desarrollo, entre muchos otros.

Aunque el panorama no es del todo desalentador, pues actualmente se siguen aprobando e implementando cambios para favorecer a las madres de familia, aún queda mucho por hacer. Pero no hay que olvidar que aunque el



apoyo de nuestro gobierno es importante, lo esencial corre por nuestra cuenta, para fortalecer a ese maravilloso ser que fue dotado de innumerables cualidades y que es capaz de cumplir con amor su tarea de madre, incluso ante la adversidad.

Apoyar la maternidad es ver por el bien de todos, y el bien de todos es tarea de todos.

Equipo de ConParticipación